

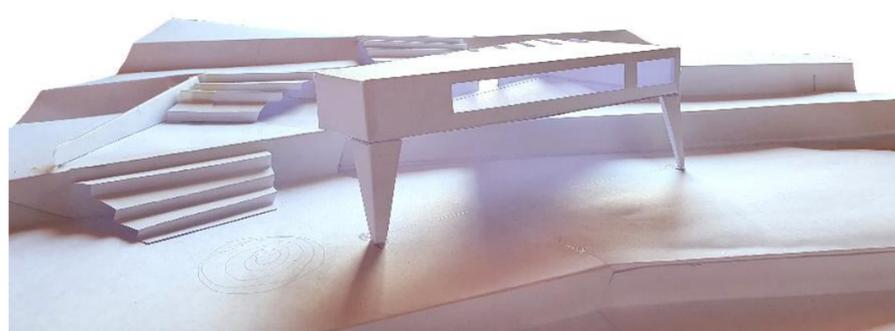
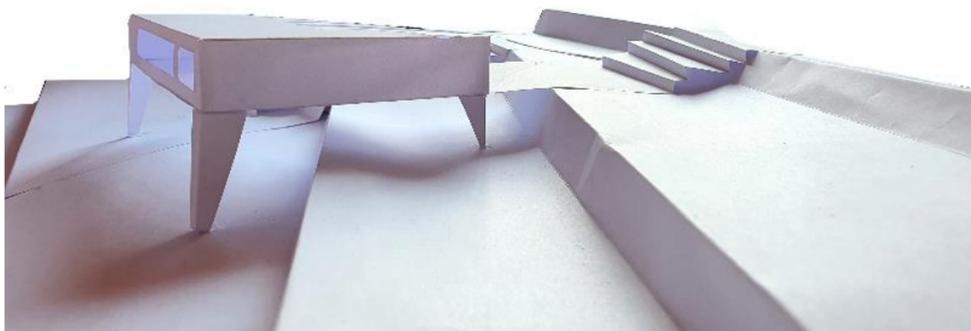
ACTO: ENCUENTRO BAJO LA VERSATILIDAD ESPACIAL EN APERTURA CIRCUNDANTE

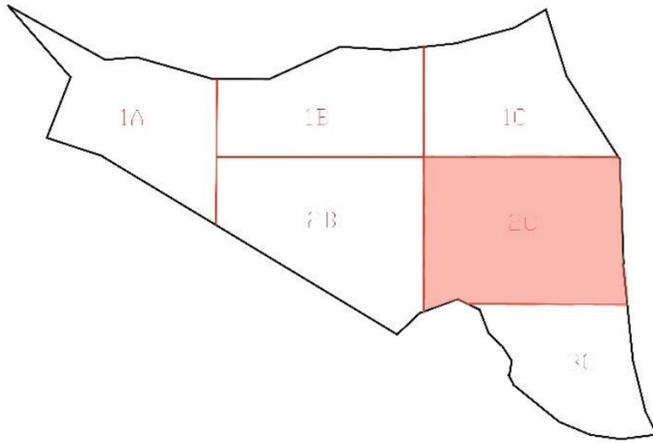
El nombrar este acto y al refugio educativo fue con la observación en base a la interacción de las personas con el medio en el que habitaban, en donde estas se relacionaban estrechamente cuando el espacio era más reducido, condicionados por una especie de continuidad estacionaria, como sucedía en la cocina en el proceso de preparación de alguna comida, donde la estrechez del espacio organizaba los movimientos y el estar dentro del acto que se detonada el estar ahí, cocinando o sirviendo, o también en el dormitorio, en lo íntimo, reflejándose en las zonas con finalidades específicas dentro de la habitación y como esta, con sus morfología, creaba un cobijo que contenían al habitante en su lugar íntimo y propio sin perder la conexión con lo exterior al dormitorio, muy distinto es cuando miramos un Aula, un espacio con una extensión considerablemente más grande que lo doméstico y de una versatilidad de usos dada tanto por los niños como por los adultos, siendo un espacio en donde predomina lo lúdico, la reunión y la soltura corporal, la relación del suelo llano y el gran vacío habitable entre las estructuras limitantes. Por ello, el acto visualiza la apertura presente en estos espacios, la que condiciona el gesto y contiene una versatilidad de usos, siendo los niños los protagonistas del uso de la superficie.

Por otro lado, la envolvente de esta forma o de este acto se compone de la misma versatilidad propia del lugar, que aumentado con la apertura, conforma la estructura de un interior y un exterior, ambas extensiones con similitud de propiedades espaciales, expresado tanto en el aula como en lo cotidiano, que es lo expresado en el ERE esta vez, dando cabida a una contención de la extensión pero al mismo tiempo esta se abre para el vacío habitable y la holgura característica de los momentos aula.

De este modo, tanto la apertura como la contención son esenciales para la forma de este ERE, que muestra como la estructura contiene desde espacios llanos a espacios circundados, en una semi permeabilidad y un cobijo externo interno, acentuando las alturas y dimensiones de un espacio con el objetivo de dar cabida a los niños en sus primeras etapas de aprendizaje formal, orientando la relación íntima con lo que los rodea bajo un alero contenedor y dentro de una semi exposición al exterior, sin dejar de lado la luz, parte fundamental de un espacio abierto, encargada de perfilar y contrastar las dimensiones

FORMA: SUSPENSIÓN CONDUCENTE A LA ENVOLVENCIA EN APERTURA

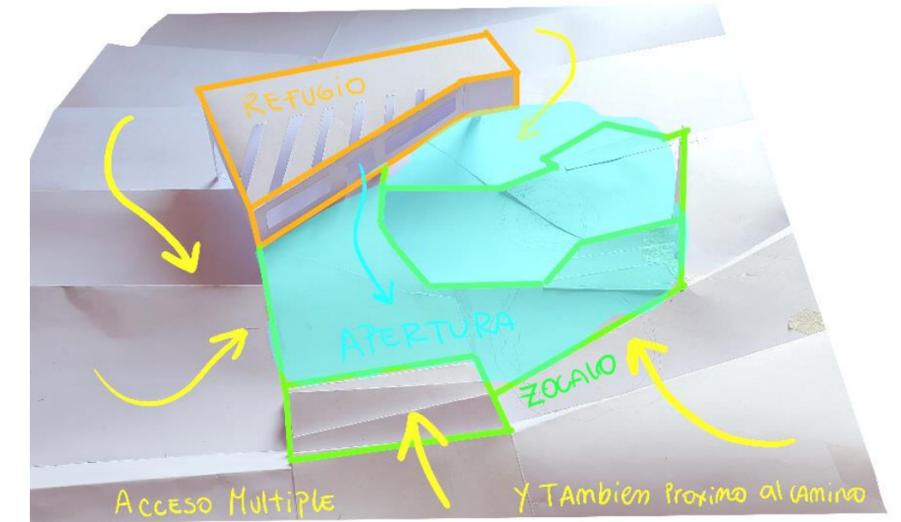




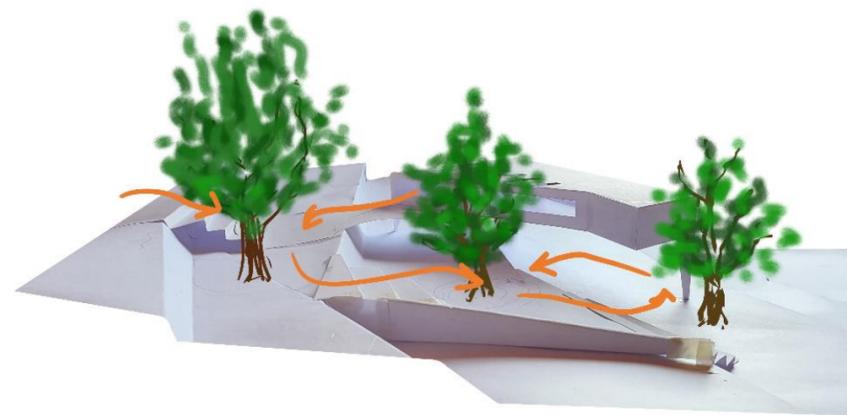
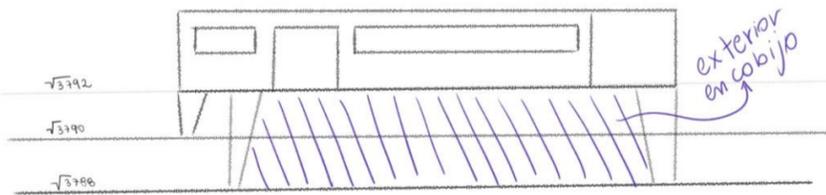
El refugio se ubica en el cuadrante 2C, estando próximo al camino y en un punto alto que muestra en panorámica todo el valle de Huilloc. El espacio se diferencia entre interior y exterior, ambos con cualidad de aula de habitabilidad holgada.



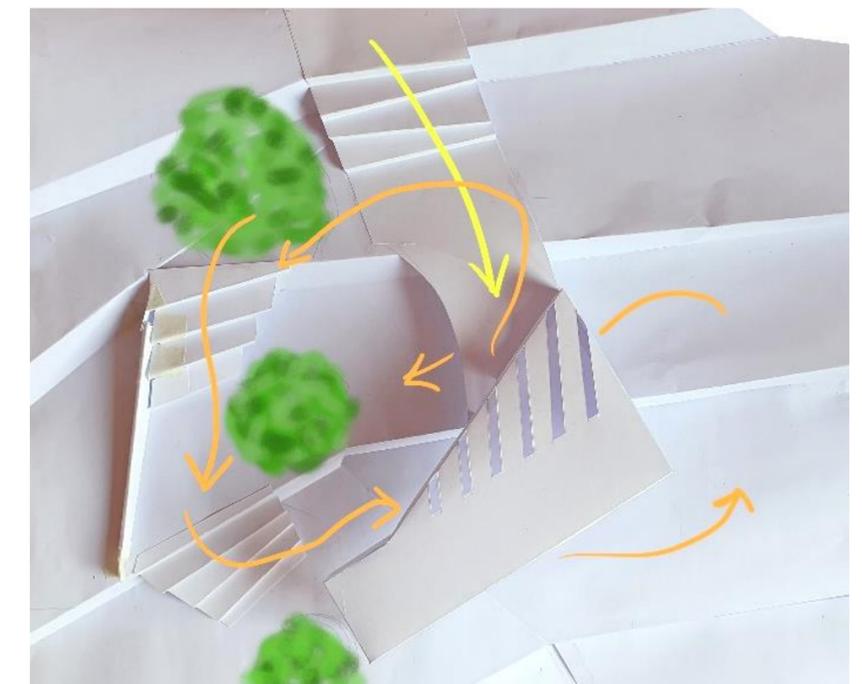
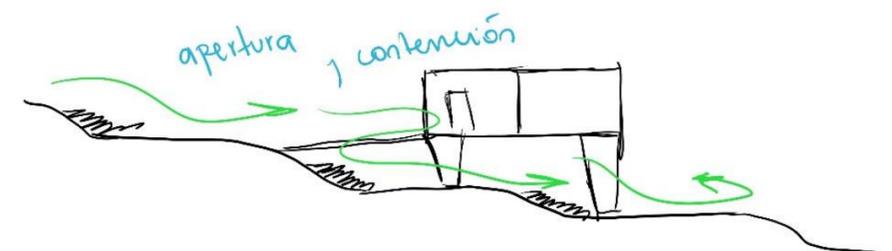
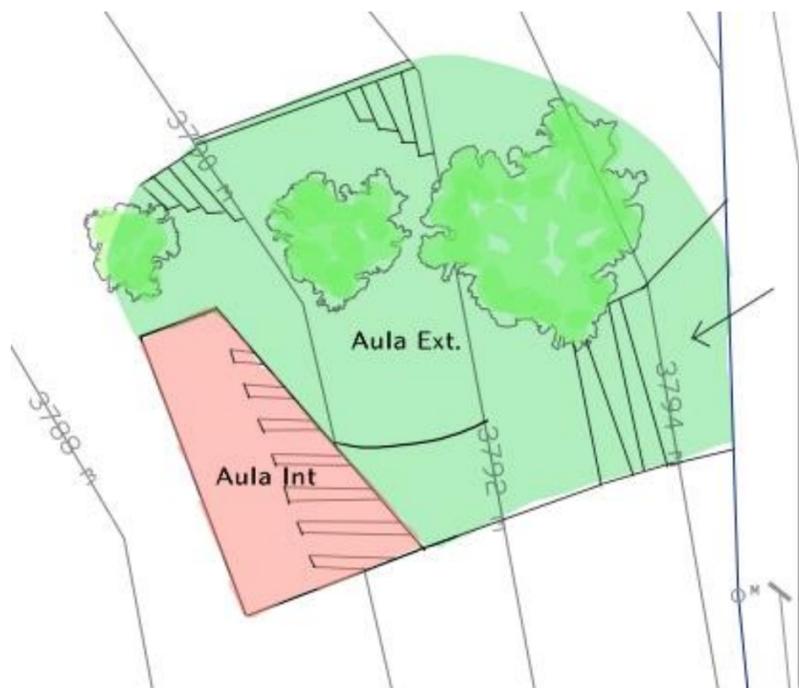
La vinculación con el medio es fundamental para una interacción lúdica en el exterior de aula, acentuado por un vacío habitable en descenso y lo conducente de la forma hacia un permanecer versátil



El aula externa como un espacio dispuesto a la apertura del valle, si bien se contiene en un sector, el acceso es específico en cuanto al camino pero también es accesible desde otros puntos



La forma del refugio contiene los tres espacios en su interior, aula; habitación y cocina son parte de una sola superficie en suspensión, dejando el abajo como un interior exterior al aire libre.

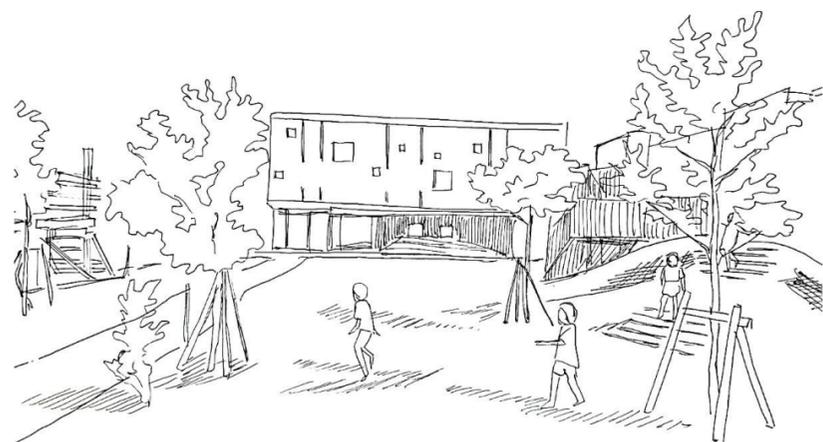


Los arboles son parte de la interacción externa, estando el refugio en función de la espacialidad dada por esta misma vegetación.

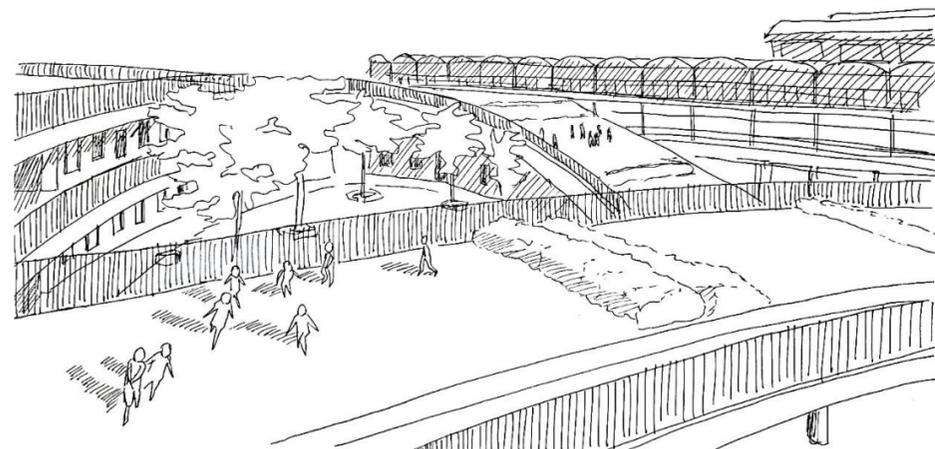
La vinculación con estos conduce un estar circundante, proporcionando sombra y cobijo a las afueras

CROQUIS CONDUCENTES

El habitar se condiciona en base a la extensión del espacio, del aula, del dormitorio, de la cocina, siendo los factores del gesto habitable, en donde las proximidades dentro de un ambiente íntimo acentúan el gesto de lo propio, en una cocina acentúan la formación de zonas de trabajos y el movimiento entre ellas, siendo la estrechez la que configura el uso de ella y en el caso de las aulas, predomina la extensión de un vacío lúdico habitable, vinculado con el a ras de suelo, con el medio ambiente exterior y con la versatilidad de actividades posibles dentro de esta abertura



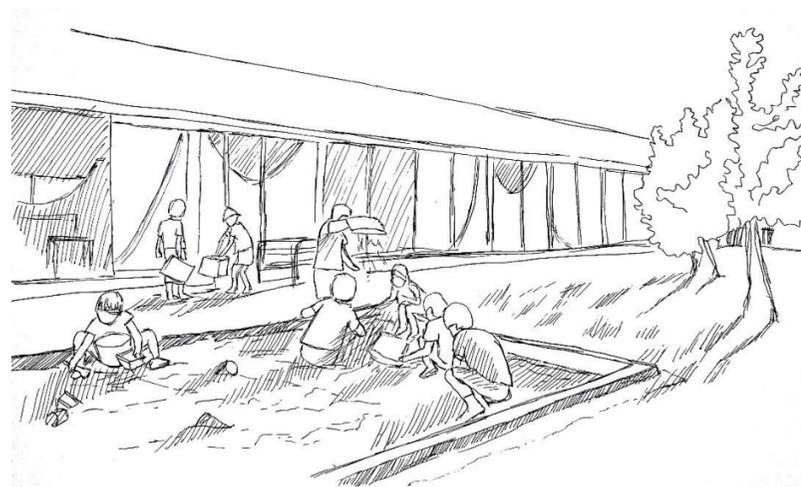
A distancia del aula estructural, se encuentra un aula exterior, que acoge el habitar inquieto de los niños, en una versatilidad de espacios tanto verticales como horizontales, el pasto, la colina y los árboles dan cabida a un habitar estrecho en contactos sensoriales



Al exterior se desenvuelven los juegos de los niños, contenido solo por los límites estructurales del edificio, los movimientos se configuran en el llano del suelo, directamente con el medio y con la altura y vista hacia el exterior, situándose en un gran vacío lúdico



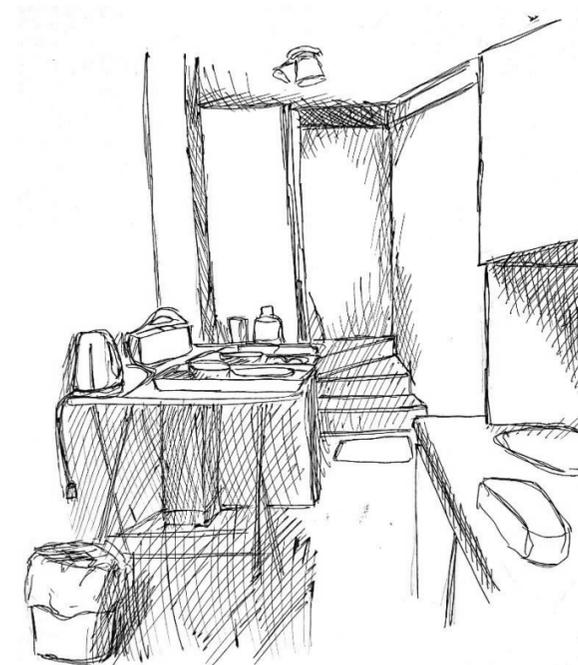
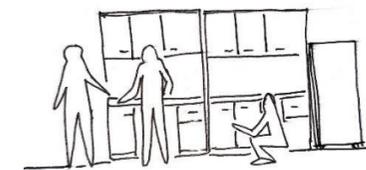
-En un céntrico patio, las circunferencias son protagonistas de la morfología del lugar, acercando y/o cerrando la extensión, permitiendo un encuentro próximo tanto a nivel menor de habitar de los niños como a nivel Arq. De la contención del patio, atiborrado de luz natural por su abertura al cielo



-El juego concentrado en el arenero impone un contacto íntimo del suelo y el cuerpo, siendo compartido por los demás niños en reunión para la actividad en común. Cada uno cuenta con la proximidad de implementos y superficies, usados en holgura por la espacialidad abierta



La extensión del largo de la cocina permite el estar paralelo y simultáneo, en la verticalidad de los mesones que acogen y dan apoyo al cuerpo preparando o al que dialoga



Una estrechez entre la mesa y los mesones de trabajo acogen la cabida del estar en la cocina, intensificando una proximidad funcional entre los espacios de transición